



**CÁRITAS
ARGENTINA**
Buenos Aires



Arzobispado de
Buenos Aires

APORTE PARA COMENZAR EL MES DE LOS POBRES LA ORACIÓN DEL POBRE SUBE HASTA DIOS (cfr. Si 21,5)

Este mes de noviembre lo queremos dedicar en nuestra querida Arquidiócesis de Buenos Aires a poder reflexionar sobre nuestro trato con los pobres, cómo acompañamos, qué desafíos se nos presentan y poder reconciliarnos también nosotros con nuestras pobreza.

“La Jornada es ya una cita obligada para toda comunidad eclesial. Es una oportunidad pastoral que no hay que subestimar, porque incita a todos los creyentes a escuchar la oración de los pobres, tomando conciencia de su presencia y su necesidad. Es una ocasión propicia para llevar a cabo iniciativas que ayuden concretamente a los pobres, y también para reconocer y apoyar a tantos voluntarios que se dedican con pasión a los más necesitados. Debemos agradecer al Señor por las personas que se ponen a disposición para escuchar y sostener a los más pobres. Los pobres tienen todavía mucho que enseñar porque, en una cultura que ha puesto la riqueza en primer lugar y que con frecuencia sacrifica la dignidad de las personas sobre el altar de los bienes materiales, ellos reman contracorriente, poniendo de manifiesto que lo esencial en la vida es otra cosa” como el mismo Papa Francisco nos dice en el número 7.

Por eso queremos ofrecer una serie de subsidios, materiales y aportes elaborados desde los equipos de Caritas Buenos Aires. No son el único modo de ver la realidad, sino un pequeño aporte, rezado, meditado y comprobado en la tarea diaria de acompañar integralmente a tantos hermanos y hermanas.

Comenzamos hoy con este aporte que nos quiere ayudar en la reflexión sobre la verdadera caridad cristiana y nuestro modo de servir a los pobres y acompañarlos en la fe. En las semanas posteriores iremos sumando subsidios y aportes según las diferentes temáticas.

**VIII JORNADA MUNDIAL
DE LOS POBRES**



**C ARITAS
ARGENTINA**
Buenos Aires



Arzobispado de
Buenos Aires

 SOLIDARIDAD versus CARIDAD?

 La solidaridad supera a la caridad?  Qu  decimos cuando decimos caridad, quiénes lo decimos, quiénes son los destinatarios de esa caridad?

Durante años asistimos quizás a una práctica desencarnada de polaridad “arriba-abajo” en torno a la caridad. Desde arriba da el que tiene, desde lo que “le sobra” a quien se encuentra abajo, porque claramente no tiene lo que necesita, es decir, el pobre. Este esquema es profundamente real, hipócrita y denigrante.

En cambio, la solidaridad aparece como una relación auténtica entre los seres humanos, como signo de “genuina preocupación por el otro”, como poniéndonos “debajo de su piel”.

Pero la caridad renovada, -esta es la propuesta-, entendiéndose desde la perspectiva de Jesús es sumamente empática. Es decir, no solo se puede poner en lugar del otro sino además mira la realidad desde la realidad del otro. Este es el desafío de cara a una renovada práctica de la caridad cristiana.

LA CARIDAD SE PREGUNTA

 Cu les son las necesidades reales de la gente, del barrio, de las familias, de los pibes y pibas, de los ancianos, de todo el Pueblo de Dios, antes de ensayar respuestas?

CARIDAD Y ENCUENTRO

Si la caridad acontece como el fruto de un encuentro entre voluntades que quieren conocerse para brindarse en libertad y mejorar, ya no hay “arriba y abajo” sino encuentro.

Pobre será entonces todo aquel que experimente algún tipo de necesidad (no sólo material) que yo y solo yo en mi originalidad puedo, ayudar a encontrar elementos para dar respuesta gracias al diálogo, el encuentro y el caminar juntos.

Nunca lo que hagamos puede generar dignidad en el otro, porque ya es digno. Pensar que una persona solo por el hecho de ser persona no es digna, es negar la naturaleza humana, la acción creadora de Dios, la salvación de Jesús y la santificación del Espíritu Santo. Todo hombre por ser hombre es digno. La caridad no otorga dignidad.



**CÁRITAS
ARGENTINA**
Buenos Aires



**Arzobispado de
Buenos Aires**

La caridad, cristianamente entendida, ofrece herramientas para encontrar caminos que nos hagan reflexionar, repensar, redescubrir y revalorar la dignidad humana.

El encuentro garantiza la capacidad de escucha atenta y respuesta real. Sin “arriba ni abajo” solo queda hacernos al mar borrascoso de la existencia para encontrar soluciones integrales. No hay magia en orden a la caridad. El encuentro propicia una instancia profunda de acogida, escucha, discernimiento, y acción consecuente en vistas al Bien Común.

Es como el tiempo de los mates. Sea dulce o amargo, con yuyos o carrero, abre al diálogo y la escucha. Sin prisa. Sin pausa. Pero andando nomás. Detenerse. Preguntar. Hablar. Preguntar. Decir y decirse.

CARIDAD Y ORGANIZACIÓN COMUNITARIA.

Cabe aclarar que todo este proceso de una auténtica caridad movida por el Encuentro es algo que hace y nutre la comunidad. La caridad hace a la organización comunitaria. Y la comunidad garantiza una caridad sana y renovada. No hay auténtica caridad sin Iglesia. Es la Iglesia la que hace la caridad.

Porque de otra manera sino se cae en una pastoral de francotiradores. La caridad no es para “lobos solitarios”. Es para corazones apasionados por el Corazón de Jesús y por los corazones de todos los varones y mujeres que transitan los caminos de este mundo que se juntan, oran, celebran, se reúnen, se encuentran, discuten, se preocupan y hacen. Sobre todo hacen, obran, realizan, llevan a cabo.

Podemos afirmar que no hay auténtica caridad sin dimensión comunitaria de la fe. La caridad está más en la comunión de voluntades creyentes que en la soledad de los corazones individualistas. Es afirmar sobremanera que la comunidad garantiza la caridad cristiana.

Claramente no basta que una comunidad tenga un local de Cáritas para vivir la caridad. El auténtico amor caritativo es asunto de toda la comunidad. Los pobres no son asunto de unos pocos

Tenemos que perderle el miedo al Encuentro. Tenemos que perderle el miedo a los pobres. Los pobres enriquecen con su pobreza a toda la comunidad. Tanto como hizo Jesús que “siendo rico se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza” (2 Cor 8, 9) Los pobres y todas las pobrezas, las de siempre y las de ahora, son motivo de acogida alegre y gozosa para la comunidad cristiana.



**CÁRITAS
ARGENTINA**
Buenos Aires



**Arzobispado de
Buenos Aires**

CARIDAD Y SINODALIDAD.

El Sínodo dejó en evidencia que el trabajo en red nos puede facilitar las cosas a la hora de pensar la caridad y la organización comunitaria. Cuando toda la comunidad se siente implicada, las respuestas a las necesidades de los pobres son más rápidas y efectivas. A la larga, la atomización parroquial y comunitaria dinamitan la sinodalidad y la caridad.

Las necesidades de nuestros hermanos en situación de mayor vulnerabilidad, sea la que sea, tienen que ser atendidas por todos. Esto no significa que todos los miembros de la comunidad tienen que entrar en el local de Caritas.

Ahora sí, todos tienen que sentirse llamados, motivados, “vocacionados” por estas necesidades.

EL TRATO CON LOS POBRES.

Es cierto que no todos en una comunidad tienen que tratar con los pobres. Pero hay diferentes capacidades y niveles de compromiso.

No podemos admitir de ninguna manera que porque haya hermanos que no tengan el carisma de trato con los pobres haga que los pobres no tengan respuesta en determinada comunidad y estos hermanos no puedan servir de todos modos. Es una mera excusa. ¡Todos podemos hacer algo! A través de grados o círculos de participación. No todos tenemos que tratar con los pobres cara a cara. Pero sí todos tenemos que dar respuesta a la pobreza desde lo íntimo de nuestra condición de bautizados. Caridad, Comunión, Sinodalidad y Encuentro.

La caridad se vive en comunidad y la comunidad garantiza la caridad. Del Encuentro brota la sinodalidad y todo esto nos pone de lleno en el trabajo en red. Pensar la caridad como articulación de voluntades en torno al Bien Común y a las estrictas necesidades de las pobrezas. No todos tenemos que hacer lo mismo. Pero sí todos tenemos que hacer algo.

Algo para hacer y algo para dar. No cosas. Nosotros. Darnos cada uno.



**CÁRITAS
ARGENTINA**
Buenos Aires



**Arzobispado de
Buenos Aires**

¿A esta altura del partido no podemos pensar que los problemas de los pobres se solucionan con un bolsón de alimentos que se entregan cada quince días o una vez por mes. Hoy entonces más que nunca tenemos que articular la caridad de manera que, dejando de lado prácticas personalísimas y obsoletas, pasemos a una práctica organizada y mancomunada de la caridad. La caridad que se organiza es más caridad. No cansa. No divide. Y no discrimina. Y se organiza desde los recursos, las personas, los medios y las tareas.

La comunidad que se organiza respecto a la caridad, organiza su vida y da respuesta cierta y verdadera a los desafíos de las pobrezas. La mirada encarnada de la realidad, desde los valores del Reino, nos garantiza no perdernos en el camino sino encontrarnos y organizarnos. Una comunidad que se organiza, planea, proyecta y sueña, hace efectiva (¡y muy afectiva también!) la caridad y da respuesta. No se cruza de brazos, sino que se arremanga y sirve.

P. Sebastián García SCJ,

Te invitamos a rezar... ORACIÓN INSPIRADA EN EL MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA VIII JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES.

Dios de la paz, Padre nuestro, Tú conoces los sufrimientos de tus hijos, porque estás atento y premuroso hacia todos. Ninguno está excluido de tu corazón, desde el momento que, ante Ti, todos estamos necesitados. Tú nos llamas a ser tus instrumentos para la liberación y promoción de los pobres, de modo que ellos puedan integrarse plenamente en la sociedad. Señor Jesús, que eres el primero que se hizo solidario con los últimos, enseñándonos a escuchar la oración de los pobres. Ayúdanos a ponernos a su disposición, dando voz a la respuesta de tu Padre y nuestro Padre, que nunca abandona a cuantos se dirigen a Él.

Espíritu Santo, dador de vida, haznos vigilantes y perseverantes en la oración para poder acoger y abrazar a los pobres, reconociendo y sirviendo a Cristo en ellos.

María Santísima, Madre de Dios, Virgen de los pobres, ya que Dios ha visto tu humilde pobreza, cumpliendo grandes cosas con tu obediencia, te encomendamos nuestra oración, convencidos de que subirá hasta el cielo y será escuchada.

San Benito José Labre, “vagabundo de Dios”, pobre entre los pobres, que has hecho de tu existencia una oración incesante que subía hasta Él, ruega por nosotros, para que también nosotros oremos y amemos.

Santa Madre Teresa de Calcuta, que de la oración has sacado fuerza y fe para tu misión de servicio a los últimos, ruega por nosotros, para que Jesús ponga en nuestro corazón su amor, para poderlo donar a los pobres que encontremos en nuestro camino. **Amén.**